



# MONTESITA: LAS BICICLETAS DE MONTESA

El inicio de la historia de las Montesitas, las bicicletas de Montesa, es conocido prácticamente por todos los aficionados al Trialsin: Ot Pí Isern, el hijo de Pere Pí, ex campeón de España de velocidad, motocross y trial, y en aquellos momentos responsable del departamento de investigación de Montesa, realiza un giro inesperado con su bici en jardín de su casa. Ot tiene 8 años y, mientras corren los días de 1978, se pasa las horas imitando con la bici a los pilotos de trial, bajo la atenta mirada de su padre. No quiere saber nada de las motos, aunque su padre se desespera para que aprenda. Decidido a hacer feliz a su hijo, buscará una bicicleta en el mercado que no existe. Casualmente y sin esperarlo, se acababa de encender la llama de un deporte que lleva tiempo practicándose en distintos lugares de Cataluña, pero de manera totalmente primitiva y anónima, sin normas y sin bicis especializadas.

Pere Pí creará firmemente, desde el principio, en las enormes posibilidades de crear bicicletas de trial y de organizar las competiciones adecuadas para su práctica. Su mano derecha en Montesa, Jaume Argemí, lo llevó a Sant Feliu de Codines, dónde en un pequeño taller de bicicletas, Josep Figueras, ya ha creado varios prototipos artesanales para practicar el bici-trial y que, además, ya cuenta con un numeroso equipo de chicos que practican y compiten sin cesar. Uno de ellos, de nombre Andreu Codina, está llamado a ser la futura estrella de este nuevo deporte, en aquel momento, completamente desconocido. Es aquí donde la idea de las Montesita coge forma definitivamente y se convierte en un ambicioso proyecto, en un nuevo reto personal de sus creadores y que se convertirá en su futuro profesional.

En poco tiempo, Pere Pí, Jaume Argemí y Josep Vilà diseñarán los primeros prototipos de las Montesita, sus bicis de trial que es así como las denominan. En sus ratos libres, copiando las medidas de una bicicleta de BMX americana marca Mongoose, y aportando sus conocimientos desde el mundo de las motos, como la horquilla delantera de doble platina o los neumáticos de tacos, crearán un nuevo concepto de bicicletas nunca visto. El proyecto finalmente llega al despacho de Pere Permanyer y éste no se resistirá. Su única condición es que todo el proceso de producción corra a cargo de Pere Pí y que la fabricación de bicicletas no entorpezca la buena marcha de la fábrica. Todos los costes, esto si, más las infraestructuras necesarias, correrán a cargo de Montesa. Rápidamente se designa a Joan Céspedes, uno de los hombres de confianza de Pí, como encargado de la sección y se destina a cinco trabajadores como empleados de la sección de bicicletas.

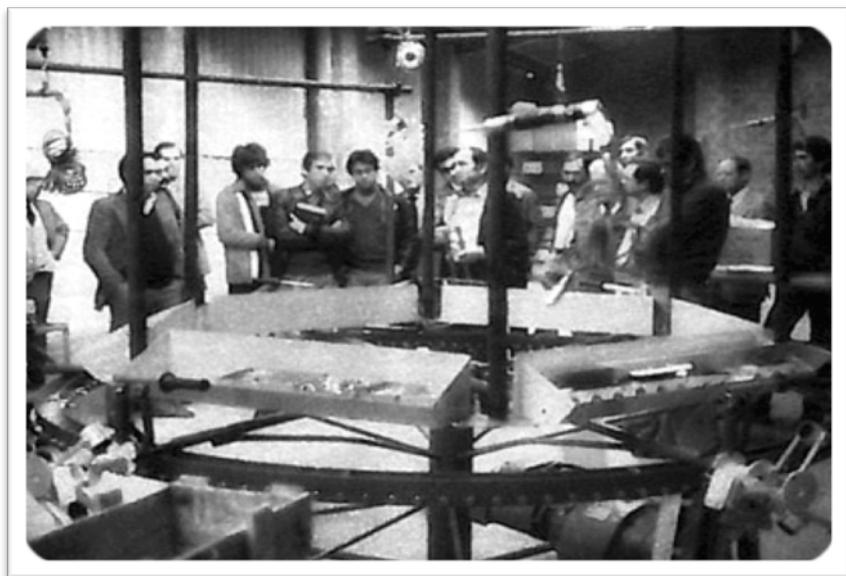
A finales de 1979, la cadena circular de montaje, también diseñada por Pere Pí, ya está en marcha y las Montesitas a punto de ver la luz para convertirse en una realidad. El mismo Ot Pí y Carlos Más, piloto de Enduro de la marca, serán los probadores durante meses de una bici con ruedas de veinte pulgadas que se llamará T-10 y que tendrá una réplica más pequeña con el nombre de T-5 y ruedas de dieciséis pulgadas. El deporte se bautizará en Montesa, gracias a Albert Mallofré, con el nombre de Trialsín, (trial sin motor, sin ruido y sin humo), y el propio Pere Pí será quién redacte el primer reglamento oficial. Ha nacido una nueva bici que no tiene nada que ver con las vistas en España hasta aquel momento, y un nuevo deporte espectacular y apasionante.

En Enero de 1980 se convoca a la prensa especializada ante el departamento de carreras de Montesa, en Esplugues de Llobregat, para presentar el prototipo definitivo: eran tres T-10 prácticamente iguales a las que estarán en el mercado en breve. Las bicis sorprenden y maravillan al instante. Su color rojo Montesa, con decoración de Cota 349, y todos los componentes heredados de las motos de trial, como las manetas de freno o los puños, son una revolución en el mundo de las bicis. Los neumáticos de tacos de la Cota 25, diseñados por Pirelli en Manresa, y el pedalier de una sola pieza diseñado en Montesa, son detalles nunca vistos. Los acabados, marca de la casa, están cuidados hasta el último detalle. En breve, y gracias al fichaje de Andreu Codina como piloto oficial de Montesa para el Trialsin y a su espectacularidad sobre las dos ruedas, se darán a conocer a base

de exhibiciones tipo Indoor por toda Catalunya y posteriormente por todo el país, un deporte y unas bicis nacidas aquí. Y este será el eslogan que quedará en la memoria: TRIALSIN, UN DEPORTE NACIDO AQUÍ.

Las primeras bicicletas, T-10 y T-5, y posteriormente una tercera, la C-10, llegan a las tiendas la primavera de aquel mismo año, Aprovechando la red de Concesionarios y la popularidad que tiene Montesa por todo el mundo, la distribución y publicidad será muy rápida. Las existencias se agotan con rapidez y la demanda crece de forma repentina. La producción no se para y las C-10, nacerán como consecuencia del boom que está teniendo también en nuestro país el Bici-cross. Pero este nuevo modelo de Montesita no será nada más que una T-10 con plato más grande y pintada de color amarillo, al estilo de las "Cappra" de Montesa del momento, y con los componentes añadidos del deporte que los americanos denominan BMX, como son la placa portanúmeros tipo cross o los protectores de espuma del chasis y el manillar. El equipo de Montesa intentará bautizarlo sin éxito como Crosssin, término que no se impondrá, como sí lo está haciendo el de Trialsín.

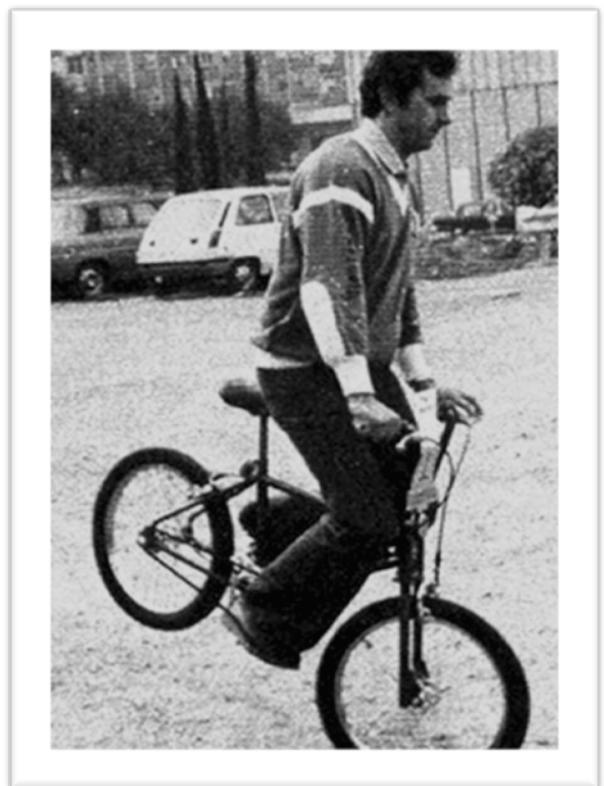
Al mismo tiempo que se ponen en marcha, en todo el país, las primeras competiciones y los primeros campeonatos oficiales de Cataluña de Bici-Trial, con el total apoyo de las Federaciones Catalana y Española de Ciclismo y la organización y el empuje de Pere Pí, junto a otros pioneros como Óscar Puig y varios motoclubs y entidades deportivas.



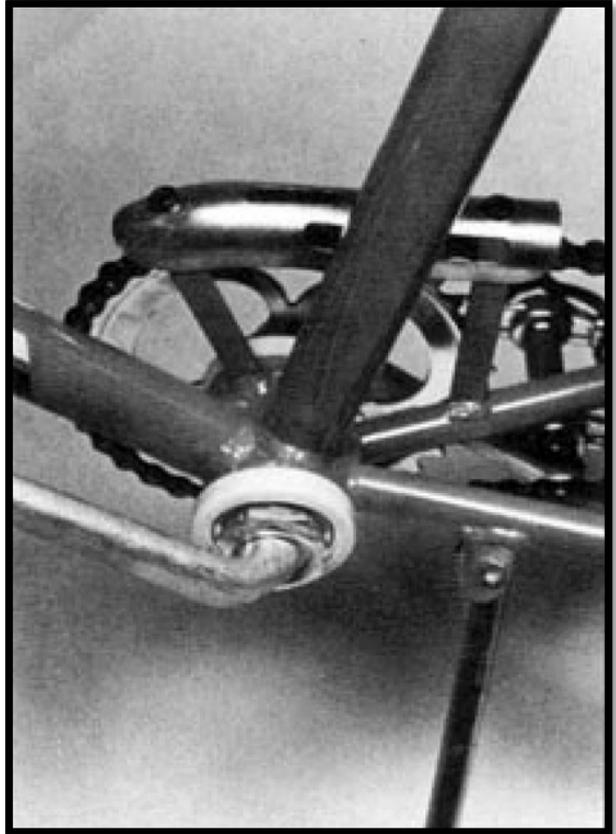
*Diciembre de 1979. Pere Pi enseña a la prensa la cadena de montaje de la nueva sección de bicicletas de Montesa de donde saldrán sus nuevas bicis de trial. Un dibujo de su hijo Ot, en acción sobre la T-5 será el primer logo oficial.*



*Enero de 1980. Los tres primeros prototipos de la T-10, que ya se ha empezado a fabricar en serie, se presentan a la prensa especializada, en la que tendrán una gran aceptación.*



*Enero de 1980. Pere Pí presenta a la prensa su última creación: la Montesita T-10 de Trialsin. El campeón del mundo de Trial, Yrjo Vesterinen, será presentado a Montesa sobre una bicicleta.*



*Detalles técnicos de las nuevas Montesita T-10, como la horquilla de doble barra o el pedalier de una sola pieza. Los acabados y la vistosidad de las bicicletas son de auténtico lujo.*